

Hábitat y espacios públicos: pensando los proyectos integrales como una forma de construir conocimiento desde la interdisciplina y el diálogo de saberes

Infancias y adolescencias

LUCÍA ABBADIE (PIM),
LAURA BOZZO (FADU),
ALINE DA FONSECA (FC)

PALABRAS CLAVE

DISEÑO ARQUITECTÓNICO, INTERDISCIPLINARIO, INTEGRALIDAD, HABITAR

Laura Bozzo Clara. Arquitecta por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República (FADU-Udelar); magíster en Intervenciones en Contextos de Emergencia (Universidad Católica de Milán, Italia); magíster en Construcción y Gestión de Proyectos Sociales (Universidad Lumsa, Italia); doctoranda en Arquitectura (FADU-Udelar); responsable del Equipo de Evaluación de Programas y de Tecnologías para la Vivienda Social (FADU-Udelar). Desempeñó el ejercicio liberal de la profesión, incluidos trabajos de emergencia y cooperación para el desarrollo (internacional), así como de gestión integral de riesgo (Uruguay).

Resumen

El interés por el hábitat y el espacio público surge desde el ámbito académico con el trabajo que desarrolla el equipo interdisciplinario que llevó a cabo el proyecto en los territorios de Malvín Norte y Punta de Rieles. Luego de la identificación del problema de intervención concreto y del interés manifiesto de los colectivos de la zona, se elaboró una propuesta para establecer un acuerdo de trabajo basado en el intercambio sostenido con los actores sociales.

Los objetivos principales se orientaron a la comprensión de las representaciones sociales acerca del hábitat y del espacio público, y a la promoción de mayores niveles de apropiación de este espacio entre las infancias, las adolescencias y las juventudes de Malvín Norte y de Punta de Rieles. La premisa fue que esta apropiación tiene un impacto positivo en el desarrollo, la socialización y la construcción de identidad sociocomunitaria de las personas, y esto constituye beneficios directos para los actores sociales que participaron del proyecto.

Construir en conjunto con niños, niñas, adolescentes y jóvenes alternativas de transformación de las posibilidades que ofrece el espacio público en términos de construcción colectiva fue uno de los objetivos específicos del proyecto. De ellos surgen pautas para las tareas de la arquitectura, el diseño y el urbanismo, en clave de un proceso interdisciplinario, necesario para el enriquecimiento de la vida urbana.

Introducción

«Hábitat y espacios públicos: una mirada desde las infancias, las adolescencias y las juventudes» constituye un producto del proyecto Hábitat y Espacios Públicos: una Mirada desde las Infancias, las Adolescencias y las Juventudes. Junto con un audiovisual sistematizan y dan difusión al trabajo realizado por el equipo docente entre los años 2022 y 2023 en el proyecto financiado por la Convocatoria a Proyectos para el Fortalecimiento de Trayectorias Integrales 2019 de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el medio (CSEAM).

El proyecto se propuso desarrollar una intervención social en la que estudiantes, docentes y habitantes de Malvín Norte y de Punta de Rieles abordarían la forma en la que se percibe, se representa y se acciona en el territorio, con foco en las infancias, las adolescencias y las juventudes (Bozzo et al., 2024). Se implementó en conjunto con centros barriales de referencia de la zona, espacios donde concurren a realizar distintas actividades niños, niñas y adolescentes, y donde converge una heterogeneidad de vecinos y vecinas, con trayectorias vitales diversas en términos educativos, laborales, habitacionales. Esto habilitó explorar la confluencia de representaciones sociales respecto del espacio público y del barrio, en especial, aquellos vinculados con las infancias y adolescencias.

El grupo de trabajo interdisciplinario conformado por docentes, estudiantes y egresadas de Antropología, Arquitectura, Educación Física, Geografía y Psicomotricidad, de diferentes servicios, desarrollaron actividades con los actores sociales implicados en la propuesta, en articulación con el Programa Integral Metropolitano (PIM). A través de este trabajo se apostó a la integralidad de las funciones universitarias, poniendo en diálogo los procesos de enseñanza-aprendizaje, de investigación y de extensión, propiciando el diálogo de saberes entre la academia y la comunidad, y entre disciplinas. El proceso comenzó en 2020 con el Espacio de Formación Integral (EFI) Habitar Malvín Norte y Punta de Rieles: Percepciones y Representaciones desde las Territorialidades Barriales, y luego hasta 2024 se coordinaron cursos interdisciplinarios e interservicios que abordaron la temática del espacio público y del hábitat. Asimismo, se implementó una investigación-acción participativa para comprender las representaciones sociales de las infancias, las adolescencias y las juventudes respecto del espacio público y las territorialidades barriales.

Por último, se identificaron líneas de acción orientadas a la gestión comunitaria de los espacios públicos a partir de metodologías participativas, que quedan como espacios de preguntas abiertas o potenciales líneas de intervención hacia adelante.

Un breve recuento del proceso

El equipo universitario que promovió el origen del EFI Habitar, y por ende el abordaje de la temática, tiene un recorrido conjunto desde 2017, cuando se conforma en torno al concepto de territorialidades barriales (Abbadie et al., 2019, 2020; Isach et al., 2021). La participación de docentes del equipo en el núcleo interdisciplinario Territorialidades Barriales en la Ciudad Contemporánea (Tebac) —del Espacio Interdisciplinario hasta 2019— originó en 2020 la implementación del EFI Habitar Malvín Norte y Punta de Rieles: Percepciones y Representaciones desde las Territorialidades Barriales, entre la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, la Facultad de Ciencias y el PIM. Este EFI invitó a docentes, estudiantes, egresados y actores sociales de Malvín Norte y de Punta de Rieles a reflexionar sobre las diferentes territorialidades que se conforman en un mismo territorio barrial, y a indagar sobre los modos de habitar la cotidianidad barrial a través de los relatos y las representaciones de sus habitantes.

La propuesta del EFI volvió a implementarse con continuidad hasta la fecha, con la incorporación desde 2021 del equipo de docentes de la Licenciatura en Psicomotricidad, de la Escuela de Tecnologías Médicas de la Facultad de Medicina (EUTM). Para un mayor desarrollo, se recomienda la lectura del primer capítulo del libro *Hábitat y espacios públicos: una mirada desde las infancias, las adolescencias y las juventudes, y todo su desarrollo* (Bozzo, 2024; Bozzo et al., 2024).

Entre las acciones promovidas, estaban las orientadas a la extensión, con el objetivo de promover la reflexión sobre la apropiación del espacio público como espacio que potencia la construcción de la identidad sociocomunitaria en las infancias, las adolescencias y las juventudes de Malvín Norte y Punta de Rieles. Para ello se promovieron espacios de encuentro, de diálogo, de articulación de saberes y de construcción colectiva de los problemas y alternativas de transformación, cocreación y gestión comunitaria de los espacios públicos. Se implementaron metodologías participativas —algunas diseñadas por estudiantes y otras propuestas por las docentes— de construcción conjunta, intercambio de saberes y espacios de diálogo donde primaron los vínculos horizontales y de participación. Los territorios seleccionados tuvieron que ver con el desarrollo de prácticas del Programa Integral Metropolitano, que nos llevaron a focalizarnos en dos territorios y con actores sociales con los que se tenía vínculos, en especial con Espacio Plaza. En el caso de los vínculos con las instituciones, fue una oportunidad para comenzar a trabajar en conjunto como la escuela 405 en Punta de Rieles, como así también profundizar lazos con el Centro Juvenil L'Amistà en Malvín Norte.



GRÁFICO 1. CARTOGRAFÍA DE PUNTA DE RIELES

Aprendizajes y preguntas que nos ayudan a seguir pensando

A partir del trabajo desarrollado, queda abierta la idea sobre la importancia de que los espacios públicos sean diseñados, gestionados y potenciados desde una mirada participativa, contextualizada y basada en los derechos de las infancias, promoviendo su apropiación y construcción colectiva de lo común en la ciudad. (De Armas, 2017; Colacce y Tenenbaum, 2016; Nathan y Zerpa, 2011). También surgen preguntas, la principal: ¿de qué manera materializar ese diseño y gestión?

Enumeraremos algunos conceptos que fuimos utilizando como marco en el abordaje, y que fuimos encontrando a medida que avanzamos en el proceso.

1. El espacio público como construcción sociohistórica: El espacio público está influenciado por procesos históricos, urbanísticos y socioeconómicos y cumple un papel central en la socialización, la participación política y la construcción de ciudadanía, especialmente en la infancia.
2. La importancia de la participación: la inclusión de las voces de niños, niñas y jóvenes en la planificación y gestión de los espacios públicos es esencial —al igual que sucede con las personas adultas— para que estos sean adecuados a sus necesidades y promuevan su autonomía, socialización y desarrollo integral.
3. El espacio público como escenario para lo colectivo: los espacios públicos deben facilitar la construcción de lo común, es decir, promover experiencias compartidas, relaciones sociales y construcción de identidad en el marco de los derechos de la infancia y la comunidad.



GRÁFICO 2. ACTIVIDAD EN MALVÍN NORTE

4. La importancia de contar con intervenciones participativas y metodologías activas: Se utilizaron metodologías participativas, cartografía social y técnicas de cocreación para entender y transformar los espacios públicos, asegurando que las acciones respondieran a las necesidades y a las percepciones de la comunidad.
5. Desafíos en la apropiación y gestión del espacio público: La existencia de desigualdades sociales, fragmentación urbana y falta de infraestructura adecuada dificultan la apropiación social del espacio, por lo que es necesario fortalecer la gestión comunitaria y promover alianzas para mejorar estos espacios.
6. El potencial del espacio público en la infancia: Las actividades de juego y de socialización en espacios adecuados favorecen la autonomía infantil y la construcción de ciudadanía.
7. Urgencia de incorporar las voces de las niñas y niños en la planificación: La percepción de los niños sobre sus espacios cotidianos revela carencias, como la falta de juegos o infraestructura adecuada, y la importancia de considerar sus opiniones para mejorar los entornos urbanos, teniendo en cuenta el lugar de enunciación de las infancias para poder planificar, rol asignado históricamente al mundo adulto.
8. Perspectiva integral y de derechos: La infancia debe considerarse desde una perspectiva integral, promoviendo el derecho a la ciudad, a jugar y a participar en la creación y gestión de los espacios públicos, para potenciar su desarrollo y autonomía.



GRÁFICO 3. ESPACIO PLAZA PR

El papel de la arquitectura

Muchas veces estos espacios no alcanzan a responder a las necesidades de todos los grupos etarios. El trabajo realizado proporciona varias recomendaciones relacionadas con la arquitectura en función de las percepciones y necesidades de la infancia, la adolescencia y la comunidad toda en el abordaje de los espacios públicos y el hábitat. Entre ellas, se destacan las siguientes:

1. Diseñar espacios inclusivos y seguros: Las opiniones de los niños y niñas evidencian la importancia de mejorar las calles, construir veredas y garantizar la seguridad en los desplazamientos. La arquitectura debe priorizar el acceso seguro, la

movilidad peatonal y la protección contra riesgos, y fomentar entornos que inviten a la exploración y a la movilidad libre de peligros.

2. Planificación participativa y contextualizada: La utilización de cartografía social y otras metodologías participativas permite comprender cómo los habitantes perciben sus espacios, lo que ayuda a diseñar y planificar intervenciones arquitectónicas que sean coherentes con las necesidades reales del territorio y la comunidad.
3. Infraestructura básica y mantenimiento: La detección de carencias como la existencia de basurales, la falta de alumbrado y problemas en las calles sugiere que los proyectos arquitectónicos deben centrarse en mejorar la calidad de las construcciones y espacios públicos existentes, promover su mantenimiento y mejorar las condiciones de habitabilidad en materia de infraestructura urbana.
4. Crear espacios de integración y encuentro comunitario: Espacios como plazas y parques deben ser diseñados no solo con un enfoque funcional, sino también como lugares de socialización y participación comunitaria que promuevan vínculos y sentido de pertenencia.
5. Flexibilidad y adaptabilidad: Los espacios deben ser diseñados con características que permitan su uso por diferentes grupos etarios y actividades, para favorecer la diversidad de usos y la adaptación a las necesidades cambiantes de la comunidad.
6. Fomentar la apropiación y sentido de pertenencia: La arquitectura debe facilitar la apropiación de los espacios por parte de los habitantes, a través de elementos que puedan ser personalizables y que reflejen la identidad local y las vivencias de sus usuarios.
7. Considerar aspectos de sostenibilidad y ambiente: Incorporar principios de sustentabilidad en el diseño, como lo es la incorporación de árboles, de áreas verdes y de soluciones basadas en la naturaleza, para promover un ambiente saludable y en armonía con el entorno natural.

En síntesis, las recomendaciones para la arquitectura apuntan a un enfoque participativo, contextualizado y sustentable, que priorice la seguridad, la inclusión y la apropiación social de los espacios públicos, adaptándolos a las percepciones y necesidades de los diferentes actores, especialmente los niños y niñas. El proceso arquitectónico es un medio para fortalecer la participación, la identidad y el bienestar colectivo, y para fomentar espacios públicos que sean inclusivos y arraigados en su contexto social y cultural (Galende, 2015).

Propuestas de intervención arquitectónica

Diseño inclusivo y participativo: Involucrar a niños, jóvenes y comunidades locales en talleres de codiseño donde puedan expresar sus necesidades, deseos y percepciones. Esto asegura que los espacios respondan a sus subjetividades y aspiraciones.

Memoria e Identidad Local: Incorporar elementos simbólicos y culturales propios del territorio en la arquitectura de los espacios públicos, reforzando la memoria colectiva y la identidad barrial. Esto puede incluir murales, mobiliario o señalización que narre historias locales.

Opciones multifuncionales y flexibles: Diseñar espacios que sean adaptables a múltiples usos (recreativo, cultural, deportivo) y que puedan modificarse según las necesidades de diferentes grupos etarios. La inclusión de mobiliario modular o elementos móviles favorece la apropiación y diversidad de actividades.

Seguridad, confort y accesibilidad: Priorizar la iluminación adecuada, sombra, mobiliario accesible, áreas de descanso y servicios sanitarios en los proyectos, garantizando ambientes seguros y confortables para todos los usuarios, especialmente niños y jóvenes. Esto también incluye la posibilidad del acceso a internet universal, para todas las personas, más allá de que tengan disponible en sus hogares, lo que en contextos de precariedad habitacional es una manera de disminuir la brecha de acceso.

Incorporación de espacios verdes y naturaleza: Favorecer la integración de áreas verdes, plazas y espacios naturales que promuevan el contacto con la naturaleza, el ocio saludable y la calma, contribuyendo a espacios más biodiversos y sostenibles.

Metodologías participativas para la planificación y el diseño: Estas metodologías tienen como objetivo revalorizar los espacios comunes disponibles, identificando cuestiones valiosas para la comunidad y enfatizando su uso y apropiación.

Investigación-acción: Implementar procesos de investigación-acción que involucren a las comunidades en fases de diagnóstico, diseño y evaluación, garantizando que las propuestas respondan a la realidad social y cultural local.

Talleres de cocreación: Realizar talleres y encuentros donde niños, jóvenes, adultos y autoridades aporten ideas, visualicen propuestas y participen en la toma de decisiones, fomentando el sentido de pertenencia y apropiación.

Recorridos participativos: Organizar recorridos participativos en el territorio para que los habitantes puedan señalar problemáticas y lugares de interés y proponer mejoras, lo que facilita un diagnóstico colectivo y en terreno.

Uso de mapas narrativos y memorias: Utilizar mapas narrativos y técnicas de recopilación de memorias sociales para entender cómo las comunidades perciben y usan los espacios, para promover diseños sensibles a esas historias y recuerdos.

Implementación de espacios de diálogo intergeneracional: Crear foros y espacios de diálogo entre diferentes generaciones para reflejar las múltiples necesidades y formas de entender los espacios públicos, y enriquecer los procesos de diseño y gestión.

El enfoque tecnológico del trabajo

El enfoque tecnológico del trabajo está relacionado con la utilización de técnicas participativas, metodologías cualitativas y herramientas visuales para recopilar, analizar y promover las voces de los participantes en relación con sus entornos.

No se centra en el uso de tecnologías digitales o instrumentales en la realización de las actividades, sino que se orienta a utilizar metodologías participativas y de reconocimiento del entorno a través de técnicas específicas para entender y visualizar las percepciones y relaciones de la infancia, la adolescencia y la comunidad toda con el espacio público. El enfoque tecnológico se traduce en la aplicación de estrategias metodológicas innovadoras y participativas que utilizan recursos tradicionales —como la cartografía social— de manera técnica y sistemática, para potenciar la participación activa de los niños, niñas y adolescentes y comprender sus visiones del hábitat y los espacios públicos (Risler y Ares, 2013; Diez Tetamanti y Escudero, 2012).

Estos enfoques tienen larga data entre las prácticas pedagógicas desarrolladas en la Facultad de Arquitectura. Podríamos retrotraernos a las experiencias de finales de la década de los años cincuenta del siglo XX, cuando la Facultad de Arquitectura, en conjunto con la Facultad de Medicina, participó en la diagramación y realización de acciones en un conjunto habitacional para los habitantes de menores ingresos del barrio Sur (Bralich, 2007, pp. 37-39). La posibilidad de implementar el diseño urbano desde la perspectiva de niños, niñas y adolescentes es un desafío que nos invita a ampliar la mirada y aceptar desafíos de innovación epistemológica.

Por ejemplo, en la experiencia con niños y niñas en Punta de Rieles, se emplearon metodologías cualitativas como collages, recorridos fotográficos y técnicas de cartografía social. Estas herramientas permiten captar las perspectivas y representaciones sociales de quienes participan, a la vez que promueven una comprensión profunda del vínculo con el espacio público desde una perspectiva dialógica y colaborativa. Cabe preguntarse si tan solo con esto alcanza, o sería necesaria también la participación de niñas y niños en el desarrollo del producto planificado.

Bibliografía

- Abbadie, L., Bozzo, L., Da Fonseca, A., Folgar, L., Isach, L., Rocco, B., Rodríguez, A. y Viñar, M. E. (2019). Del barrio a las territorialidades barriales: revisitando categorías desde experiencias de trabajo en cuatro barrios de Montevideo. En: S. Aguiar, V. Borrás, L. Fernández y M. Pérez (coords.), *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad* (pp. 267-295).
- Abbadie, L., Folgar, L., Isach, L. y Cassanello, C. (2020). Territorialidades barriales en el proceso de construcción de identidades en el área metropolitana de Montevideo. *Iluminuras*, 21(54), 399-427.
- Bozzo, L. (2024). Hábitat y espacios públicos: una mirada desde las infancias, las adolescencias y las juventudes. En: *Hábitat y espacios públicos: una mirada desde las infancias, las adolescencias y las juventudes* (pp. 11-28). Udelar.
- Bozzo, L., De Pena, L. y Abbadie, L. (2024). *Hábitat y espacios públicos: una mirada desde las infancias, las adolescencias y las juventudes*. Udelar.
- Bralich, J. (2007). *La extensión universitaria en el Uruguay*. Universidad de la República.
- Colacce, M. y Tenenbaum, V. (2016). *Pobreza y privaciones múltiples en la infancia en Uruguay*. Cepal y Unicef. http://www.bibliotecaunicef.uy/doc_num.php?explnum_id=145
- De Armas, G. (2017). *Poner fin a la pobreza infantil en Uruguay: un objetivo posible para la política pública*. Unicef Uruguay.
- Diez Tetamanti, J. M. y Escudero, B. (comps.) (2012). *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación*. Universitaria de la Patagonia.
- Galende, E. (2015). *Conocimiento y prácticas en salud mental*. Editorial Lugar.
- Isach, L., Abbadie, L., Folgar, L., Schön, F. y Da Fonseca, A. (2021). Entre Malvín Norte y Punta de Rieles: poniendo en diálogo representaciones y habitaes. En: *Territorio e integralidad. Experimentando lo común* (pp. 83-106). Universidad de la República - Programa Integral Metropolitano.
- Nathan, M. y Zerpa, M. (2011). Pobreza en la infancia y la adolescencia en Montevideo y el área metropolitana. Un análisis multidimensional. En: Grupo Interdisciplinario de Estudios de Familia (comp.), *Cambio familiar y bienestar de las mujeres y los niños en Montevideo y el área metropolitana. Una perspectiva longitudinal*. Universidad de la República - Unicef.
- Pérez, M., Sanguinetti, J., Martínez, I., Fynn, C., Bajac, A., Trillo, A. y Villar, G. (2017). *1.ª Jornadas de precariedad urbana y desigualdad territorial*. Programa Integral Metropolitano - Extensión Libros.
- Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.